



DESARROLLO SOCIOAFECTIVO Y VINCULO

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL TÉRMINO

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL TÉRMINO



Las raíces del término “conflicto” se remontan al latín “confligere”, que significa “chocar”, “luchar” o “estar en desacuerdo”. A lo largo de la historia, la concepción de conflicto ha evolucionado, pasando de ser vista como una fuerza destructiva a ser considerada un elemento inherente a las relaciones humanas y sociales (Coser, 1956). En las sociedades antiguas, los conflictos se asociaban con fuerzas sobrenaturales o divinas. Con el desarrollo de las civilizaciones, los conflictos se volvieron más complejos y se relacionaron con cuestiones políticas, económicas y sociales.

En la filosofía, autores como Platón y Aristóteles ya reflexionaban sobre la naturaleza del conflicto y su papel en la sociedad. En la Edad Media, la teología y la filosofía cristiana, influyeron en la comprensión del conflicto, vinculándolo con el pecado original y la lucha entre el bien y el mal.



Con el surgimiento de las ciencias sociales en el siglo XIX, el estudio del conflicto se volvió más sistemático. Autores como Karl Marx, Max Weber y Sigmund Freud, realizaron importantes contribuciones a la comprensión de los conflictos sociales, políticos y psicológicos.

Karl Marx (1818-1883): filósofo y economista alemán, es conocido por su teoría del conflicto de clases, que sostiene que la historia de todas las sociedades hasta la actualidad es la historia de la lucha de clases. Marx argumentó que la sociedad está dividida en dos clases principales: la burguesía, que posee los medios de producción, y el proletariado, que vende su fuerza de trabajo. Según Marx, esta relación es inherentemente conflictiva debido a la explotación de los trabajadores por parte de los capitalistas, lo que eventualmente llevaría a una revolución proletaria y al establecimiento de una sociedad sin clases.

Max Weber (1864-1920): sociólogo alemán, amplió la teoría del conflicto al incluir no sólo los factores económicos, sino también los sociales y políticos. Weber argumentó que el conflicto puede surgir de la competencia por recursos económicos, diferencias en valores y creencias, y la lucha por el poder y el estatus. A diferencia de Marx, Weber no veía el conflicto de clases como el único motor del cambio social, sino que también consideraba importantes las diferencias de estatus y las relaciones de poder (Weber, 1905).

Sigmund Freud (1856-1939): neurólogo austriaco y fundador del psicoanálisis, contribuyó al entendimiento de los conflictos psicológicos. Freud propuso que los conflictos internos entre las diferentes partes de la psique (el ello, el yo y el superyó) son fundamentales para el desarrollo de la personalidad y pueden llevar a neurosis si no se resuelven adecuadamente. Además, Freud aplicó sus teorías al análisis de la cultura y la sociedad, sugiriendo que los conflictos psicológicos individuales pueden reflejarse en conflictos sociales más amplios (Freud, 1930).

En la actualidad, el concepto de conflicto se estudia desde diversas disciplinas, como la sociología, la psicología, la antropología y las relaciones internacionales.



Cada disciplina aporta su propia perspectiva y enfoque al análisis de los conflictos. Sociología, estudia los conflictos sociales, sus causas, consecuencias y formas de resolución. por otra parte, la psicología, analiza los procesos psicológicos individuales y grupales involucrados en los conflictos, como la percepción, la atribución y la emoción, y la antropología, examina los conflictos en diferentes culturas y sociedades, explorando sus raíces históricas y culturales.

Ahora bien, después de analizar en términos generales a qué se refiere la palabra conflicto, vamos a abordarlo desde la perspectiva emocional. En este contexto, los conflictos pueden surgir tanto en el entorno familiar como en el escolar, afectando el bienestar emocional y social de los niños. Aquí explicaremos el concepto de conflicto emocional, los mecanismos de solución y el papel de la mediación en la resolución de estos conflictos.